



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 22 de enero de 2017. III Domingo T.O. Nº 245

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



Mons. Lorca descubriendo una de las placas

Lorca recibe el reconocimiento europeo por la rehabilitación de seis de sus templos

Las iglesias lorquinas de San Patricio, San José, San Mateo, Santiago Apóstol, Nuestra Señora del Carmen y el antiguo convento de San Francisco (sede del Paso Azul) lucen, desde el pasado martes, una placa conmemorativa del premio Europa Nostra por la recuperación de los templos, tras los terremotos de 2011. (pág. 8)

SUMARIO

Obispo de Cartagena
Conversión y discipulado

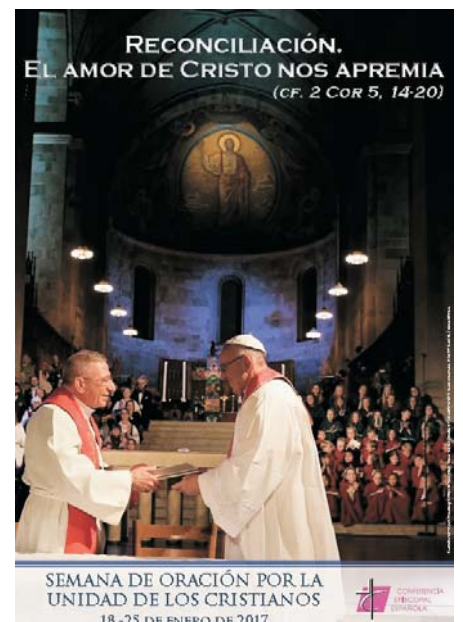
Desde Roma

Francisco: "La esperanza, delante del peligro y de la muerte, se expresa en oración"

Noticias

- Los cofrades de la Diócesis colaboran con la Casa Cuna La Anunciación con un cheque de 8.000 euros

- Los delegados de Medios de Comunicación de las diócesis de España peregrinarán a Caravaca



22 de enero de 2017

Jornada de la
Infancia Misionera



Síguenos en Twitter  y Facebook 

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para el tercer domingo de Tiempo Ordinario:

Conversión y discipulado

De la mano del evangelista San Mateo seguimos la estela de Jesús al comienzo de su vida pública por Galilea. Es interesante prestar atención porque estamos en los primeros pasos de la predicación del Reino, en el anuncio de la Palabra y en la decisión de llamar a los que serán sus discípulos. Ante el hecho de la predicación, lo normal es que se escuche, que se esté atento y con los oídos abiertos, porque Dios sigue hablando al corazón. Por otra parte, Dios espera siempre nuestra respuesta y ya sabéis lo que nos dice el Evangelio: que quien escucha la Palabra de Dios y no la lleva a la práctica se parece a un hombre necio. Deja que la voz de Dios cale dentro de ti, para después tomar postura. La Palabra requiere un discernimiento, descubrir lo que debes hacer. La respuesta es importantísima para la conversión. En el Evangelio de este domingo se dice que comenzó Jesús a predicar diciendo: "Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos" y luego iba invitando a seguirle...

San Mateo resalta en su Evangelio las líneas esenciales de la vida de Jesús con mucho amor, con un trabajo elaborado y exquisito, pero pidiéndonos una respuesta urgente: la conversión y la fe. Jesús pasa todos los días cerca de ti y te llama, hace que su llamada sea eficaz por la gracia que comunica a los que le escuchan. "Venid y seguidme", oyeron Pedro y Andrés, y su respuesta -dice el evangelista- fue contundente, lo dejaron todo y le siguieron. Estamos ante un hecho genial, inconmensurable y hermoso: Dios se comunica realmente con nosotros por medio de la Palabra.

Tener la posibilidad de escuchar a Dios ya es grande, pero más importante es la entrega generosa a su proyecto, cuando sabes desde el principio que implica una renuncia. En el caso de estos dos pescadores, se les pide dejar todo lo

que tienen: la barca, las redes, a su familia... dejarlo todo. Jesús les pide una renuncia inmediata... y lo hacen. Dejan atrás su propia vida y le siguen. Te quedas sin palabras ante una experiencia de este calado, pero te das cuenta que esta historia se repite muchísimas veces en tantísimas personas que han dejado todo por seguir a Jesús. La Palabra de Dios, si entra al corazón de verdad, se hace irresistible, porque abre para ti infinitas posibilidades de esperanza y alegría.

El caso es que nos debemos tomar muy en serio nuestra realidad de hijos de Dios y prepararnos con fidelidad. Señalo algunos aspectos de las lecturas de este domingo que nos servirán para la reflexión personal y para la oración. Tanto en la Primera lectura, como en el Evangelio se destaca la potencia liberadora de presencia de Jesús, que salva y abre muchos caminos de esperanza y de vida para su pueblo. Jesús es la Luz que ilumina nuestra realidad y nos denuncia nuestros pecados, las sendas torcidas, las noches oscuras, la mediocridad y el gusto por la comodidad... El Señor nos abre infinitas posibilidades para la santidad y sólo nos pide una sincera respuesta, un giro de vida: la conversión, que nace como necesidad, porque cuando te has decidido por la Luz, gozas de mejor criterio para la decisión. Otro tema es el del seguimiento, Jesús llama a seguirle y nos incorpora a su tarea evangelizadora. Esto es un regalo, un gesto de mucha confianza en nosotros, aunque ya sabes que antes hay que convertirse. Dios os conceda la sabiduría de escuchar su Palabra con corazón dócil.



+ José Manuel Lorca Planes 



Mis felicitaciones a la Residencia de ancianos El Amparo, de la Parroquia de San Francisco Javier, por su XXXII aniversario de vida.

@ObispoCartagena





DESDE ROMA

Francisco: "La esperanza, delante del peligro y de la muerte, se expresa en oración"

En la audiencia general del pasado miércoles, 18 de enero, el Papa Francisco habló de la esperanza a través de la historia de Jonás.



En la Sagrada Escritura, entre los profetas de Israel, despunta una figura un poco anómala, un profeta que intenta evadirse de la llamada del Señor rechazando ponerse al servicio del plan divino de salvación. Es el profeta Jonás, de quien se narra la historia en un pequeño libro de cuatro capítulos, una especie de parábola portadora de una gran enseñanza, la de la misericordia de Dios que perdona.

Jonás es un profeta "en salida", también en fuga, que Dios envía "a la periferia", a Nínive, para convertir a los habitantes de esa gran ciudad. Pero Nínive, para un israelita como Jonás, representa una realidad que amenaza, el enemigo que ponía en peligro la misma Jerusalén, y por tanto para destruir, no para salvar. Por eso, cuando Dios manda a Jonás a predicar en esa ciudad, el profeta, que conoce la bondad del Señor y su deseo de perdonar, trata de escapar de su tarea y huye.

Durante su huida, el profeta entra en contacto con los paganos, los marineros de la nave sobre la que se embarca para alejarse de Dios y de su misión. Y huye lejos porque Nínive estaba en la zona de Irak y él huye a España. Pero huye de verdad. Y es precisamente el comportamiento de estos hombres, como después será el de los habitantes de Nínive, que nos permite hoy reflexionar un poco sobre la esperanza que, delante del peligro y de la muerte, se expresa en oración.

De hecho, durante la travesía en el mar, estalla una gran tormenta, y Jonás baja a la bodega del barco y se duerme. Los marineros sin embargo, viéndose perdidos, "invocaron cada uno al propio dios" (Jon 1,5). Eran paganos. El capitán del barco despierta a Jonás diciéndole: "¿Qué haces aquí dormido? Levántate e invoca a tu dios. Tal vez ese dios se acuerde de nosotros, para que no perezamos" (Jon 1,6).

Las reacciones de estos "paganos" es la reacción justa delante de la muerte; porque es entonces que el hombre hace experiencia completa de la propia fragilidad y de la propia necesidad de salvación. El horror instintivo de morir desvela

la necesidad de esperar en el Dios de la vida. "Quizá Dios se acuerde de nosotros y no pereceremos": son las palabras de la esperanza que se convierten en oración, esa súplica llena de angustia que sale de los labios del hombre delante de un inminente peligro de muerte.

Demasiado fácilmente diseñamos el dirigirnos a Dios en la necesidad como si fuera sólo una oración interesada, y por eso imperfecta. Pero Dios conoce nuestra debilidad, sabe que nos acordamos de Él para pedir ayuda, y con la sonrisa indulgente de un padre responde benevolente.

Cuando Jonás, reconociendo la propia responsabilidad, se hace echar al mar para salvar a sus compañeros de viaje, la tempestad se calma. La muerte inminente ha llevado a esos hombres paganos a la oración, ha hecho que el profeta, a pesar de todo, viviera la propia vocación al servicio de los otros aceptando sacrificarse por ellos, y ahora conduce a los supervivientes al reconocimiento del verdadero Señor y a la alabanza. Los marineros, que habían rezado con miedo dirigiéndose a sus dioses, ahora, con sincero temor del Señor, reconocen al verdadero Dios y ofrecen sacrificios y hacen promesas. La esperanza, que les había llevado a rezar para no morir, se revela aún más poderosa y obra una realidad que va también más allá de lo que ellos esperaban: no sólo no perecen en la tempestad, sino que se abren al reconocimiento del verdadero y único Señor del cielo y de la tierra.

Sucesivamente, también los habitantes de Nínive, delante de la perspectiva de ser destruidos, rezan, empujados por la esperanza en el perdón de Dios. Harán penitencia, invocarán al Señor y se convertirán a Él, empezando por el rey, que, como el capitán de la nave, da voz a la esperanza diciendo: "Tal vez Dios se vuelva atrás y se arrepienta... de manera que no perezamos" (Jon 3,9). También para ellos, como para la tripulación en la tormenta, haber afrontado la muerte y haber resultado salvados les ha llevado a la verdad. Así, bajo la misericordia divina, y aún más a la luz del misterio pascual, la muerte se puede convertir, como ha sido para san Francisco de Asís, en "nuestra hermana muerte" y representar, para cada hombre y para cada uno de nosotros, la sorprendente ocasión de conocer la esperanza y de encontrar al Señor. Que el Señor nos haga entender esto: la unión entre oración y esperanza. La oración te lleva adelante a la esperanza. Y cuando las cosas se vuelven oscuras, más oración y habrá más esperanza.



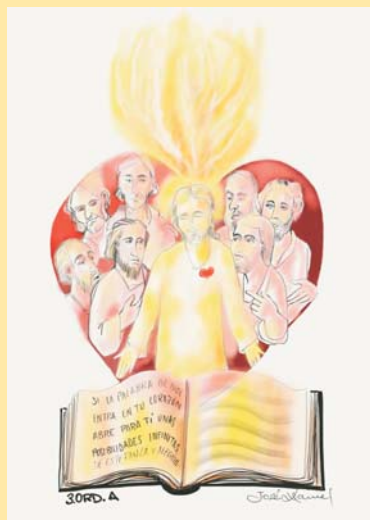
La exigencia de estar unidos en Cristo nace de lo más profundo de nuestra fe en Él.

@Pontifex_es 



LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EL EVANGELIO: III Domingo Tiempo Ordinario



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

“Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres”

PRIMERA LECTURA

Isaías 8, 23b - 9, 3.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 26, 1. 4. 13-14

SEGUNDA LECTURA

1 Corintios 1,10-13.17.

EVANGELIO

Mateo 4, 12-23

Del Santo Evangelio según San Mateo 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:

- «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo:

- «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

En el Evangelio de este domingo escuchamos cuando Jesús, en la sinagoga de Nazaret, el pueblo donde se había criado, lee también la Escritura y pronuncia unas palabras incomprensibles y blasfemas para sus oyentes: que hoy se ha cumplido la profecía de Isaías, que «el Espíritu del Señor está sobre mí, que me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista. Para dar la libertad a los oprimidos». Jesús aplica estas palabras a su persona: sale de la oscuridad de sus años de juventud y aparece ante todos sus conocidos con una luz nueva e inaudita, asumiendo precisamente el papel del Mesías. En el Evangelio del próximo domingo se cuenta cómo fue acogido esto por los oyentes: no con lágrimas y júbilo, sino con indignación.



LA LITURGIA CATÓLICA

El Tiempo Ordinario no es un tiempo fuerte

Con la fiesta del Bautismo del Señor, que celebrábamos hace dos domingos, comenzó el tiempo "ordinario" de la vida de la Iglesia también llamado -y posiblemente de forma más adecuada- tiempo "durante el año". Que no es un tiempo "fuerte" está claro, porque esa denominación la reservamos para los tiempos de Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua. Ahora bien: no ser un tiempo "fuerte", ¿convierte al Tiempo Ordinario en un período de segunda categoría dentro del año litúrgico?

Cuando acudimos a misa en uno de los tiempos fuertes más o menos llevamos una idea de qué aspecto concreto del Misterio de Cristo va a estar especialmente presente en la celebración. Si es el comienzo del Adviento entendemos que lo predominante será una llamada a la esperanza y a la vigilancia, a "estar preparados" porque viene el Señor. Si es en Cuaresma, lógicamente no nos extrañará que el tema de la conversión esté presente. Si es Pascua, la alegría por la resurrección del Señor llenará la celebración.

Pero, ¿y el Tiempo Ordinario? ¿Qué celebramos, en concreto, en los domingos "durante el año"? Aquí la cosa cambia, y el Tiempo Ordinario aparece como un tiempo distinto. En la liturgia de estos domingos -hablo solamente de los domingos, aunque podríamos extenderlo a los días feriales- la liturgia no nos señala un aspecto concreto previamente fijado e impuesto por la naturaleza del tiempo litúrgico. Celebramos, simplemente, el misterio de Cristo, para celebrar, como se repite en la plegaria litúrgica cada domingo, "el día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal".

Es más: en los tiempos fuertes, las lecturas se eligen expresamente para cada celebración. Se seleccionan de forma temática, extrayendo de la Sagrada Escritura pasajes concretos que nos ayuden a vivir ese aspecto que el tiempo litúrgico señala: en el cuarto domingo de Adviento, por ejemplo, se leen relatos de anunciación -a José, en concreto, fue este pasado Adviento-, porque estamos ya preparando la Navidad; en el quinto domingo de Pascua se buscan los pasajes de Juan que hablan del "Buen Pastor", etc.

No así en el Tiempo Ordinario. Una vez que pasamos el primer domingo de este tiempo -que es la fiesta del Bautismo del Señor- y el segundo domingo -donde se leen también textos de San Juan que insisten en la epifanía, es decir, en la manifestación de Jesús como

Señor y Salvador-, comenzamos a leer uno de los tres evangelios sinópticos. Este año, en el ciclo A, empezaremos a leer el evangelio de San Marcos a partir del capítulo 4 -se excluyen los evangelios de la infancia y la pasión, muerte y resurrección, que obviamente se dejan para otros momentos del año litúrgico-. Cada domingo leemos un fragmento, y el domingo siguiente leemos el fragmento que sigue. Así sucesivamente durante los treinta y cuatro domingos del Tiempo Ordinario. La primera lectura se elegirá de entre los textos del Antiguo Testamento para mostrar que lo que allí se anunciaba se ha cumplido en Cristo y en la segunda lectura leeremos las cartas de San Pablo y las cartas católicas también de forma semicontinua, sin relación al Evangelio, sino de forma independiente.

Así que, podríamos decir que, si hay un "dedo" que nos señale en cada celebración qué estamos celebrando y con qué acentos, es sin duda la Palabra de Dios. El Tiempo Ordinario es por tanto un momento para dejarnos guiar por la Palabra, sin un plan prefijado más allá que el de ir siguiendo el ministerio público de Jesús: si este domingo toca una exhortación de Jesús a la gente que le sigue, nosotros la haremos nuestra; si es un milagro, nos daremos cuenta de que también nosotros estamos enfermos por el pecado y necesitamos curación. Y así sucesivamente, profundizando en esa pregunta que ha resonado al principio del Tiempo Ordinario: "¿Quién es Jesús?".

El Tiempo Ordinario no es un tiempo "fuerte". Es verdad. Pero es un tiempo importantísimo, fundamental y decisivo en la vida de la Iglesia, como hemos visto e intentaremos ver en los artículos de las próximas semanas.

Un saludo a todos los lectores de *Nuestra Iglesia*.

Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



VIDA RELIGIOSA

Las cistercienses de La Palma celebran el 40 aniversario de su monasterio

Una misa de acción de gracias presidida por el Obispo fue el acto con el que las 16 religiosas cistercienses conmemoraron la llegada de la comunidad a la Diócesis.

El 1 de enero de 1977 se inauguró el monasterio cisterciense de Nuestra Señora de la Paz de La Palma. El pasado sábado, 40 años después, las religiosas que en él mantienen la regla monástica del Císter celebraron el aniversario de la llegada de la comunidad a La Palma. Lo hicieron con una celebración, que como ellas mismas han definido, fue "muy sencilla". Una misa de acción de gracias presidida por el Obispo de Cartagena que estuvo acompañado por varios sacerdotes, entre los que se encontraban antiguos párrocos de La Palma y capellanes del convento, y el vicario de zona, David Martínez Robles, que fue, según las monjas, el alma máter de la celebración de este aniversario. "Nos dijo que nos quería regalar los 'evangelios de cada día' en el que ha puesto la Virgen, una frase propia de la Orden Cisterciense y el Cristo de la iglesia de nuestro monasterio", explica la superiora, Sor Martina Benito.

Tras la misa, tuvo lugar una comida fraterna en el refectorio, con cantos, y después el Obispo visitó el monasterio y conoció, de primera mano, las necesidades y peticiones de las monjas de clausura.

La superiora asegura que este aniversario ha supuesto una gran alegría para las 16 hermanas que actualmente forman la comunidad del monasterio de Nuestra Señora de la Paz: "estamos contentas por todo lo que Dios nos ha dado en este tiempo y de todo lo que tenemos que ir respondiendo también nosotras, en esta línea de vida monástica de entrega, de ser lo que tenemos que ser en la Iglesia, con una misión muy concreta: alabar al Señor, dar gracias, y entregarnos a Él. Y esto lo hacemos por todos los hombres no por nuestra propia comunidad, sino en favor de los demás. Somos conscientes de que hay mucha necesidad en todos los sentidos y a eso entregamos nuestra vida y oración".

Fundación e historia

En el año 1977 fue fundado el monasterio cisterciense



de La Palma, pero el camino para llegar a él comenzó varios años antes, cuando tres religiosas provenientes de la abadía cisterciense de Santa María de San José, en Alloz, Navarra (Casa Madre), eligieron la Diócesis de Cartagena para fundar una nueva comunidad. Gracias a Doña Josefa, una mujer de profunda fe, se instalaron en La Palma, ya que ella donó sus terrenos y bienes para la construcción del convento de vida contemplativa.

Tal y como marca la regla de San Benito, el monasterio fue ocupado en un primer momento por 12 hermanas y una superiora al frente.

Carisma

La vida cisterciense es una respuesta a la llamada que ha recibido cada una de ellas a seguir a Cristo por medio de la Regla de San Benito y la tradición del Císter. Entregando su vida a Cristo, para alabarlo y descubrir en él la misericordia del Padre.

Al igual que otras religiosas, las cistercienses hacen tres votos: pobreza, humildad y obediencia; y de este modo llevan a cabo la misión que la Iglesia les confía: dar testimonio del amor de Dios a través de la unión y equilibrio entre la *lectio divina*, la liturgia y el trabajo.

Ellas, al igual que todas las monjas y monjes e iglesias de la Orden Cisterciense están consagrados a la Bienaventurada Virgen María, Reina del Císter.



PEREGRINEMOS A LA CRUZ DE CRISTO

Las indulgencias plenarias del Jubileo de la Vera Cruz

Caravaca ofrece al peregrino diferentes celebraciones y momentos de oración para que pueda tener un verdadero encuentro con Cristo.



La ciudad de Caravaca de la Cruz celebra en 2017 un nuevo Año Jubilar, que comenzó el 8 de enero 2017 y se clausurará el 7 de enero de 2018.

Para ganar las indulgencias plenarias, hay que peregrinar a la Basílica Menor-Santuario de la Vera Cruz y participar en una celebración con la devoción e intención de ganar el jubileo, aunque el peregrino también puede hacerlo en su lugar de origen o en otra parroquia, "pero qué mejor que celebrar la fe allí con una misa para dar gracias por llegar a la meta del camino y encontrarse con la Cruz", señala el comisario del Año Jubilar y párroco de El Salvador, Jesús Aguilar.

Es necesario que el peregrino se encuentre en estado de gracia, por este motivo, durante el Año Jubilar, se han incrementado los confesores en el Santuario. Además de recibir confesión sacramental y comunión eucarística, bien en el santuario o unos días antes o después de la peregrinación en otra iglesia, el peregrino debe venerar la Sagrada Reliquia y orar por las intenciones del Papa.

"Es también necesaria la limosna que expía nuestros pecados, de lo que saldrá el óbolo que la Cofradía enviará a Roma, para que el Papa destine a las necesidades de caridad de la Iglesia, y otra parte, por voluntad del Obispo, para Proyecto Hombre en la comarca del Noroeste", explica el comisario del Año Jubilar.

Estas serían las condiciones para ganar las indulgencias plenarias que establece la Penitenciaría Apostólica para este jubileo. Pero Caravaca quiere ofrecer más cosas. Por este motivo los párrocos y comunidades religiosas brindan al peregrino más opciones en su camino hacia la Cruz de Cristo. Los que lo deseen pueden realizar una estación jubilar en la parroquia de El Salvador, a las 11:30 horas. Allí también podrán besar la reliquia de sangre de San Juan Pablo II, quien siendo Papa concedió el jubileo a perpetuidad al Santuario de la Vera Cruz de Caravaca.

Muy cerca de El Salvador, en la calle de Las Monjas, tienen su convento las Madres Clarisas. Un lugar de recogimiento que ofrece a los peregrinos un tiempo de adoración y paz ante el Santísimo Sacramento, de 10:30 a 13:30 horas.

Poniéndose en contacto con los párrocos o a través de las oficinas de la Cofradía de la Vera Cruz, los grupos podrán también solicitar un rato de oración mariana en

la parroquia de La Concepción, para contemplar la figura de María a los pies de la Cruz; orar con los místicos, con Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, en el convento de Padres Carmelitas Descalzos; o renovar las promesas del bautismo en la parroquia de San Francisco de Asís.

Aquellos que pernoctan en Caravaca pueden solicitar también un tiempo de adoración de la Cruz y procesión de las antorchas en torno al Santuario de la Vera Cruz.

"Diferentes momentos de oración que permitirán tener un encuentro personal con Cristo", asegura Jesús Aguilar, quien recuerda que los peregrinos han estado siempre vinculados a la Vera Cruz de Caravaca. En el siglo XVII había en la ciudad más consagrados que civiles, ya que las órdenes religiosas querían tener presencia en este lugar. "Eso hizo que muchos religiosos, vinculados con las misiones, llevaran la piedad y la realidad de la Cruz de Caravaca a los lugares de misión. Por eso es tan conocida la Vera Cruz en América".

Peregrinos en camino

Este Año Jubilar nos invita también a ponernos en camino, a peregrinar a la Cruz de Cristo, Puerta de la Vida. Para aquellos que quieren llegar a Caravaca caminando, en bicicleta o a caballo, el Obispado ha creado la *Credencial del peregrino*, una cartilla explicativa en la que los caminantes podrán ir sellando las casillas a su paso por los diferentes lugares religiosos. Esta credencial (que se puede solicitar a través de la web de la Diócesis) servirá al peregrino para solicitar su *Acreditación* en el Santuario de la Vera Cruz, que es la certificación de haber cumplido la peregrinación. Para ello deberá tener, al menos, una casilla sellada.

El Camino de Levante

Tomando como referencia los caminos diseñados en anteriores jubileos, la Consejería de Turismo pretende facilitar al peregrino la oportunidad de llegar caminando a Caravaca de la Cruz desde cualquier punto de la Región. El primer camino desarrollado es el de Levante, que une las ciudades de Orihuela y Caravaca de la Cruz, y que transcurre por once municipios. A lo largo del camino, el peregrino encontrará hoteles, albergues y restaurantes que han querido sumarse a este proyecto ofreciendo descuentos y tarifas especiales para quienes peregrinen a Caravaca de la Cruz.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Lorca recibe el reconocimiento europeo por la rehabilitación de seis de sus templos



La iglesia de Ntra. Sra. del Carmen de Lorca acogió el martes la ceremonia local de entrega del premio Europa Nostra por la recuperación de seis templos, tras los terremotos de 2011. El arquitecto Juan de Dios de la Hoz, junto al aparejador Luis de la Hoz y los directores de las constructoras Lorquimur y Restauralia Cartago, Ginés Méndez y Juan Isidro Ros, recogieron el galardón.

Al acto asistieron el Obispo de Cartagena, el consejero de Fomento e Infraestructuras de la Región de Murcia, el alcalde de Lorca, la presidenta de Hispania Nostra, y un representante de Europa Nostra. Todos agradecieron el esfuerzo y la colaboración de las administraciones públicas, así como de la Diócesis de Cartagena, instituciones, empresas y particulares, para poder hacer posible la recuperación de Lorca y de las iglesias que han recibido el reconocimiento. Tras el acto, todos los presentes recorrieron los templos de Nuestra Señora del Carmen, San Mateo y Santiago Apóstol, y el Museo Azul de la Semana Santa Lorquina, donde se descubrieron unas placas conmemorativas en sus fachadas.

San Patricio, San José, San Mateo, Santiago Apóstol, Nuestra Señora del Carmen y el antiguo convento de San Francisco (sede del Paso Azul) se han convertido en un modelo de intervención que va a ser muy útil en Europa, motivo por el que se ha concedido el premio. Así lo explicaba José María Ballester, representante y miembro del jurado de los premios Europa Nostra: "En muchos lugares hay daños por terremotos en los que no se ha logrado lo que se ha logrado en Lorca, definir una metodología, poner en marcha una acción colectiva, definir un modelo que va a ser muy útil en Europa, y hacerlo además como una obra de toda una ciudad".

El arquitecto de la Hoz destaca que lo que más se ha reconocido de las obras ha sido el "hacerlo en tan poco tiempo, con materiales y técnicas tradicionales y reduciendo la vulnerabilidad de estos edificios frente a futuros terremotos".

Lo que se vivió en mayo de 2011 demostró "la valentía de los lorquinos que supieron ponerse de pie, levantar la cabeza y mirar hacia el futuro", añadió Mons. Lorca.

Los delegados de Medios de Comunicación de las diócesis de España peregrinarán a Caravaca

La Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal Española (CEE) convoca todos los años a los delegados de Medios de las diócesis de España para participar en unas jornadas, que este año se desarrollarán en Murcia con motivo del Año Jubilar de Caravaca de la Cruz.

Durante tres días (del 30 de enero al 1 de febrero) los delegados y responsables de Medios comparten iniciativas y estrategias de comunicación diocesanas. Además, en estas jornadas participan también otros expertos en comunicación. Este año, los delegados contarán con las ponencias de Paloma García Ovejero, Vicedirectora de la Sala Stampa del Vaticano; José María La Porte, profesor de Comunicación Institucional de la Universidad Santa Cruz de Roma; y José Luis Mendoza García, director de Relaciones Institucionales de la UCAM.

Los responsables de comunicación diocesanos peregrinarán a Caravaca de la Cruz en la tarde del 31 de enero y estarán acompañados durante toda la Asamblea por cuatro de los seis obispos que integran esta comisión: Mons. Ginés García Beltrán, Obispo de Guadix y presidente de la Comisión; Mons. Joan Píris Frígola, Obispo Emérito de Lleida; Mons. Salvador Giménez Valls, Obispo de Lleida; y Mons. José Manuel Lorca Planes, Obispo de Cartagena.

Premios ¡Bravo! 2016

Unos días antes de que se celebre la Asamblea de Delegados de Medios de Comunicación en Murcia, tendrá lugar en la sede de CEE en Madrid, el 25 de enero, la entrega de los Premios ¡Bravo! 2016. Unos galardones que concede anualmente la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social, que reconocen la labor "de todos aquellos profesionales de la comunicación en los diversos medios, que se hayan distinguido por el servicio a la dignidad del hombre, los derechos humanos y los valores evangélicos".

Entre los premiados de este año están: el sacerdote y periodista Antonio Pelayo; Pedro G. Cuartango; Ángel Expósito de Cope; las series históricas de TVE; la Agencia La Machi; la actriz Laura Contreras; el anuncio *Salvemos las cenas* de McCann Worldgroup España, para Ikea; el Coro de RTVE; Santi Palacios y Txomin Pérez, de la Oficina de Comunicación de la Diócesis de Palencia.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

"Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia" es el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que se celebra del 18 al 25 de enero. Como cada año, la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales edita unos materiales pensados para ser utilizados durante el Octavario, pero también a lo largo de todo el año, tanto en la oración personal como en la plegaria comunitaria.

Los Obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española (CEE), con motivo de esta semana de oración, resaltan en su mensaje la importancia de esta cita anual en la que los creyentes están invitados a "orar por la plena unidad visible de la Iglesia según el deseo del Señor".

Destacan, además, en este documento, la importancia de dos acontecimientos que tuvieron lugar en 2016: el encuentro del Papa Francisco con el patriarca Kiril en La Habana, el 12 de febrero, y la celebración del Santo y Gran Concilio de la Iglesia Ortodoxa, que tuvo lugar en Creta en junio.

Con motivo de la celebración de esta semana de oración, el 20 de enero se realizará una oración en la parroquia de San Vicente de Paúl de Cartagena, a las 20:30 horas.

Los cofrades de la Diócesis colaboran con la Casa Cuna La Anunciación con un cheque de 8.000 euros



La Delegación de Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena entregó el pasado miércoles a Mons. Lorca Planes un cheque por valor de 8.000 euros como donativo a la Casa Cuna La Anunciación

de Sucina.

Este dinero se ha recogido de las donaciones aportadas por cofrades de toda la Región de Murcia durante el Año Jubilar de la Misericordia.

Jornada de la Infancia Misionera, niños que ayudan a otros niños

Este domingo se celebra la Jornada de la Infancia Misionera, organizada por Obras Misionales Pontificias (OMP) y bajo el lema "Sígueme". Infancia Misionera es una Obra Pontificia que promueve la ayuda recíproca entre los niños del mundo y forma, dentro de la Iglesia, una red de solidaridad universal cuyos principales protagonistas son los niños, que se convierten en pequeños misioneros. Así, desde hace más de 170 años, los niños de la Infancia Misionera han prestado ayuda a millones de niños de todo el mundo para su alimentación, su vestido y salud, para la protección de sus vidas y educación escolar y, sobre todo, para su nacimiento, crecimiento y maduración en la fe y vida cristiana, según recuerda OMP en su página web.

La idea de fundar en la Iglesia un organismo de esta naturaleza nació hace más de 170 años, cuando un obispo francés, Mons. Charles de Forbin-Janson, viendo que tantos niños morían sin el bautismo en China, decidió fundar una Obra que se dedicase a la evangelización de los niños gracias a la ayuda y colaboración de los mismos niños. Desde entonces, la Infancia Misionera se ha extendido por todo el mundo. Son más de 115 los países en donde esta Obra está activa, y son millones los niños que actualmente ayudan a otros niños en dificultad.

Pastoral Juvenil organiza un campo de trabajo en Camerún

La Delegación de Pastoral Juvenil organiza un campo de trabajo para este verano en Camerún. Una actividad coordinada por un sacerdote misionero javeriano y con la que se pretende crear un grupo misionero joven. De enero a junio habrá distintas formaciones, para que los jóvenes puedan prepararse para la experiencia que vivirán durante 20 o 28 días.

Aquellos jóvenes que quieran participar tienen hasta el último fin de semana de enero para poder preinscribirse, de forma online, a través de la web: www.delejucartagena.es/eventos/campodetrabajo17 donde además podrán encontrar toda la información sobre esta actividad. El lunes 30 de enero tendrá lugar una primera reunión con los inscritos.



CULTURA PARA EL ALMA

San Ildefonso



Imposición de la casulla a San Ildefonso. Taller de los Vila, s. XVII-XVIII Monasterio de Agustinas Descalzas, Murcia.

Uno de los Padres de la Iglesia española y de los más ilustres personajes del periodo visigodo fue sin duda San Ildefonso, Obispo de Toledo en el siglo VII. Su devoción a María y su tratado *De perpetua Virginitate*, son prueba notoria del amor que nuestro país y sus sacerdotes han profesado hacia la Madre de Dios. La vida del santo obispo que escribiera Cixila relata el episodio que ilustra el lienzo de Agustinas: «Para la fiesta de Santa María había compuesto Ildefonso una "missa" y cuando iba al templo a celebrar (...) vieron las puertas de la iglesia abiertas y un gran resplandor en ella. Había coros de ángeles e Ildefonso fue al altar de la Virgen y la vio sentada en la cátedra de marfil en que él solía sentarse para predicar. Elevando los ojos vio todo el ábside de la iglesia lleno de numerosas vírgenes que recitaban cánticos de David. Miró a la Virgen y ésta le habló así: "Acércate a recibir de mi mano, carísimo siervo de Dios, este regalo que he tomado del tesoro de mi hijo. Has de llevar este vestido en los días de mi fiesta y puesto que has sido siempre fiel en mi servicio, y has defendido mi fama entre los fieles, este vestido de gloria que te adornará en esta vida, lo gozarás también en la futura junto a otros siervos de mi Hijo"».

Francisco Alegría
Director Técnico Museo de la Catedral

Silencio (Martin Scorsese, 2016)

La película está basada en la novela homónima escrita por Shusaku Endo y ambientada en la segunda mitad del siglo XVII. Narra las aventuras de dos jesuitas que son enviados a Japón al llegar a Roma noticias de que el padre Cristóvão Ferreira (Liam Neeson), misionero portugués, tras ser torturado, ha renegado de su fe. Los dos jóvenes jesuitas, Sebastião Rodrigo (Andrew Gardfield) y Francisco Garpe (Adam Driver), sufrirán en sus propias carnes la persecución y los suplicios a los que se vieron sometidos numerosos cristianos de Japón en aquella época.

El film se sitúa en un contexto histórico real: "sakoku" o "nación cerrada". Una época de la historia de Japón que se caracterizó por el cierre del país a cualquier influencia. Este periodo duró desde mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo XIX. Tres siglos en los que las relaciones comerciales con el exterior fueron mínimas y en los que la persecución contra los cristianos fue absoluta.



Meditación sobre la Iglesia (Jesús Espeja)



En este libro, el dominico Jesús Espeja, reflexiona sobre la realidad y el porvenir de la Iglesia en tres amplios apartados en los que el autor diserta sobre el misterio de la Iglesia, plantea algunos de los desafíos actuales y la posible aportación de la Iglesia en orden a solucionarlos, y sugiere algunos resortes que hoy deben avivar la Iglesia para responder a su vocación profética.

Este libro propone una aproximación a la Iglesia desde la fe con una mirada realista y esperanzada. Realista porque no ignora las heridas de la Iglesia que ansía llegar a lo que aún no es, y esperanzada porque la Iglesia es signo e instrumento del sí definitivo que Dios ha dado en Jesucristo a favor de la humanidad. El libro concluye con un epílogo de Jesús Díaz Sariego sobre el futuro de la Iglesia.



AGENDA

Viernes
de enero 2017

20

ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Lugar: Parroquia San Vicente
de Paúl, Cartagena.

Hora: 20:30

Domingo
de enero 2017

22

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES

Lugar: Casa de ejercicios de Villa
Pilar, Santo Ángel (Murcia).

Hasta el 27 de enero

Domingo
de enero 2017

22

BENDICIÓN DEL ALTAR Y CONFIRMACIONES

Lugar: Parroquia Nuestra
Señora de la Paz, Murcia.

Hora: 12:00

Sábado
de enero 2017

28

CONSAGRACIÓN DEL TEMPLO

Lugar: Parroquia Nuestra
Señora del Carmen, Lorca.

Hora: 19:30

Lunes
de enero 2017

30

FIESTA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Lugar: Centro de Estudios
Teológicos y Pastorales (CETEP),
Murcia.

Hora: 11:00

Domingo
de febrero 2017

5

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA, misa

Lugar: Iglesia conventual de
Santa Ana (Madres Dominicas),
Murcia.

Hora: 12:30

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

hasta el 25 de ENERO: Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos.

del 30 de ENERO al 1 de FEBRERO: Asamblea Nacional de Delegados de Medios de Comunicación de las Diócesis de España. Organiza la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación, de Conferencia Episcopal, junto a la Delegación de Medios de Comunicación de la Diócesis de Cartagena. En Murcia.